



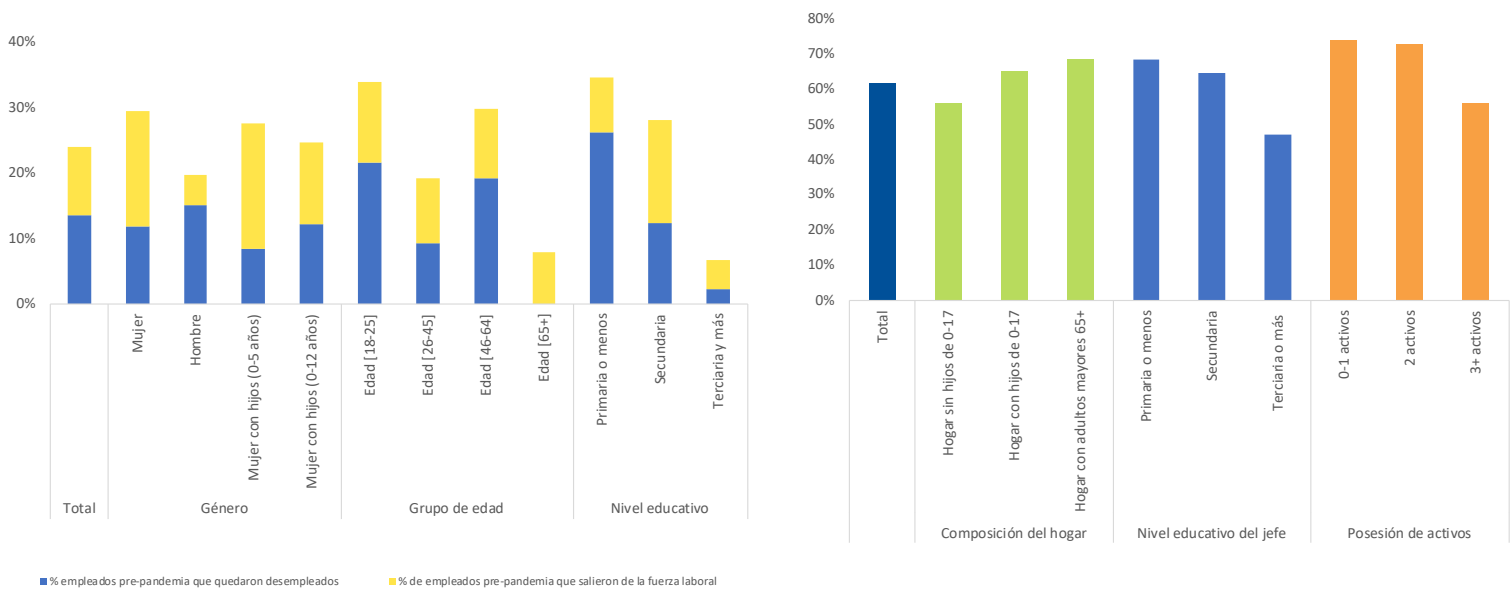
Aún cuando Paraguay llegó a diciembre de 2020 con menos casos por millón que el país sudamericano promedio (14.949 en comparación con 30.394), lo que sugiere que el impacto inicial de la pandemia de COVID-19 estuvo relativamente bien contenido, las cifras se deterioraron rápidamente en 2021. El año cerró con 64.650 casos por millón, aún por debajo del promedio subregional de 91.586 casos por millón. De manera similar, el país sufrió una ligera contracción económica del 0,6 por ciento en 2020, que contrasta con una caída promedio del PIB mucho mayor en la región, del 6,7 por ciento. Sin embargo, la economía paraguaya creció un 4,3 por ciento en 2021, por debajo del promedio de ALC del 6,7 por ciento.

Estos acontecimientos afectaron a los mercados laborales de manera heterogénea. Una cuarta parte de los trabajadores perdieron sus trabajos pre-pandémicos y el 43,6 por ciento de ellos había transitado hacia la inactividad en junio de 2021. Entre los nuevos inactivos, el 50,6 por ciento eran mujeres de los hogares con tres o más activos. La desaceleración de la demanda y las restricciones impuestas por el gobierno también empujaron a los trabajadores a la informalidad: el 16,8 por ciento de los trabajadores anteriormente formales pasaron a ser informales. Además, el 60,0 por ciento de los previamente inactivos ingresó a la fuerza laboral durante la pandemia, y la mayoría de ellos terminó en trabajos informales o en el desempleo. Los previamente inactivos representaban el 12,9 por ciento de la fuerza laboral informal y el 10,5 por ciento de los desempleados en junio de 2021. La proporción de los previamente inactivos que ingresaron a la fuerza laboral es mucho mayor entre los hombres (88,2 por ciento) que entre las mujeres (50,1 por ciento). Curiosamente, la mayoría de los que ingresaron a la fuerza laboral -hombres y mujeres- también procedían de hogares con tres o más activos.

La encuesta evidenció los efectos adversos de la pandemia en el bienestar de los hogares. Para junio de 2021, el 61,7 por ciento de los hogares había reportado una reducción en sus ingresos en comparación con los niveles previos a la pandemia. Las pérdidas de ingresos fueron más frecuentes entre las familias con mayores tasas de dependencia, activos limitados y jefes menos educados. Además, la proporción de hogares que experimentaron inseguridad alimentaria se duplicó en comparación con su nivel previo a la pandemia (el 19,6 por ciento de los hogares reportó haberse quedado sin alimentos durante los 30 días anteriores a la encuesta, en comparación con el 9,7 por ciento de los hogares antes de la pandemia).

Un cambio significativo durante la pandemia fue la transición desde la educación presencial a la educación en línea. La mayoría de las escuelas, niños y niñas, y hogares no estaban preparados para este cambio, que se espera afecte la calidad de la educación con repercusiones a largo plazo sobre la pobreza, la desigualdad y el crecimiento económico. Aunque la asistencia escolar general fue significativamente alta (92,8 por ciento en junio de 2021), solo una pequeña fracción de los niños asistió a clases en persona (13,5 %). Entre los asistentes, el 82,0 por ciento interactuaba con los maestros, ya sea en persona o mediante sesiones en línea. La falta de interacción y recursos digitales afectó particularmente a los niños de hogares vulnerables (hogares con menos activos y con jefes de hogar con niveles educativos bajos).

### PÉRDIDA DE EMPLEO (% DE TRABAJADORES PRE-PANDEMIA) HOGARES (%) CON INGRESOS REDUCIDOS



Fuente: Banco Mundial y PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola I

## INDICADORES: INDIVIDUOS (mayores de 18 años)

Distribución entre grupos	Empleo		Responsabilidades de cuidado de menores	Salud	Finanzas	
	% de la población ocupada (pre-pandemia) que perdió su empleo pre-pandémico	% de la población inactiva (pre-pandemia) que pasó a ser activa (empleada o desempleada)	% de trabajadores formales antes de la pandemia que pasó a la informalidad	% de la población que pasó más tiempo apoyando la educación de menores	% de la población que no planea o no está segura de vacunarse	% de la población que usa billeteras móviles
Total	24,1%	60,0%	16,8%	51,1%	14,8%	60,9%
Mujeres	29,4%	50,1%	22,5%	56,6%	16,3%	57,0%
Hombres	19,7%	88,2%	13,6%	41,9%	13,3%	64,8%
18 a 25 años	34,0%	84,6%	8,9%	37,3%	18,5%	60,1%
26 a 45 años	19,3%	64,0%	21,8%	56,1%	12,9%	69,7%
46 a 64 años	29,9%	36,1%	10,2%	51,6%	14,2%	51,9%
65 y mayores	7,9%	0,0%	14,6%	38,9%	20,8%	40,5%
Primaria o menos	34,6%	46,8%	12,3%	45,3%	18,0%	53,3%
Secundaria	28,2%	69,1%	19,4%	47,5%	13,1%	56,2%
Terciaria y más	6,7%	69,3%	16,1%	64,8%	13,8%	78,2%

Fuente: Banco Mundial y PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola I

## INDICADORES: HOGARES Y NIÑOS

Distribución entre grupos	Ingresos	Inseguridad alimentaria	Educación (6-17 años)	Conectividad		
	% de hogares que reportan una reducción en el ingreso total (presente vs. antes de la pandemia)	% de hogares que recibieron transferencias de emergencia del Gobierno durante la pandemia	% de hogares que se quedaron sin alimentos (últimos 30 días)	% de niños en edad escolar que asistieron a la escuela (presencial o virtual)	% de niños en edad escolar que interactuaron con maestros (clases presenciales o en línea)	% de hogares que tuvieron problemas con el servicio de Internet por mala calidad/velocidad de acceso
Total	61,7%	53,7%	19,6%	92,8%	82,0%	54,2%
Hogares sin hijos (0-17)	56,2%	48,4%	15,3%	-	-	52,2%
Hogares con hijos (0-17)	65,1%	56,9%	22,2%	92,8%	82,0%	55,4%
Hogares con adultos mayores (65+)	68,4%	49,4%	16,6%	92,5%	85,1%	52,7%
0-1 activos	74,0%	49,1%	53,2%	92,7%	70,8%	82,5%
2 activos	72,7%	57,7%	28,4%	90,1%	78,1%	29,4%
3+ activos	56,0%	52,8%	11,8%	93,6%	84,2%	58,6%
Educación jefe - Primaria o menos	68,5%	61,2%	30,2%	88,9%	78,0%	46,7%
Educación jefe - Secundaria	64,7%	54,6%	19,2%	93,7%	81,1%	57,8%
Educación jefe - Terciaria y más	47,0%	42,0%	4,4%	96,7%	87,8%	54,9%

Fuente: Banco Mundial y PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola I

### ENCUESTA TELEFÓNICA DE ALTA FRECUENCIA

El Banco Mundial y el PNUD realizaron una serie de encuestas telefónicas de alta frecuencia (HFPS, por sus siglas en inglés) en 2021 para evaluar el impacto de la pandemia de COVID-19 sobre el bienestar de los hogares de América Latina y el Caribe. La primera ola se recolectó entre mayo y julio de 2021, y los datos son representativos a nivel nacional para 24 países: Antigua y Barbuda, Argentina, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Dominica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Santa Lucía y Uruguay. Los datos de Brasil se recolectaron entre el 26 de julio y el 1 de octubre. La HFPS brinda información sobre los impactos en el bienestar de los hogares con respecto a la inseguridad alimentaria, cambios en el empleo, cambios en ingresos y acceso a salud y educación, entre otros. Los indicadores están disponibles en [el tablero global de monitoreo COVID-19](#). En esta nota, se utiliza el genérico masculino para referirse a mujeres y hombres en algunos casos con el propósito de aligerar el texto. Para más información consulte [Banco Mundial y PNUD \(2021\)](#).